

ALBA MOLINA, cantaora

Han pasado más de 15 años desde la aparición de su primer disco en solitario, tras el que se sucedieron diferentes etapas y proyectos artísticos; su paso por la agrupación “Las Niñas”; más tarde, junto a Andreas Lutz, llega “Tucara” con la colaboración ininterrumpida desde entonces de Rycardo Moreno; llegando a ser la voz que representa la campaña internacional de turismo de Andalucía en 2008. En esta incesante actividad, su nombre queda ligado a artistas tan diversos como Jorge Drexler, Alejandro Sanz, Pedro Guerra, Navajita Plateá, Dorantes, Manuel Molina, Lole Montoya, O´funk’illo. Sumergiéndose en estilos musicales tan diversos como el pop, el bolero, ritmos brasileños y caribeños, jazz fusión o el flamenco. Y por fin llega “Alba Canta a Lole y Manuel”, como ella misma dice *“posiblemente es el disco más flamenco que jamás haré”*, también es, sin lugar a dudas, el más sentido y personal de toda su trayectoria.

*Árbol grande, tan amable y frondoso,
Ramas que de él brotaron
¡Que tronco tan hermoso!*

Así es la estirpe de la que nace Alba Molina, los Molina (guitarristas) y los Montoya (cantaoras y bailaoras). Hija de dos iconos de la vanguardia flamenca, Lole y Manuel. La personalísima textura de su voz, su maravillosa afinación, sigue siendo un universo sonoro difícil de encasillar, tampoco es su pretensión como queda probado a lo largo de su trayectoria musical e incesante actividad artística. “Alba canta a Lole y Manuel”, con este título, a modo de mantra, reaparece Alba Molina. Tras la reciente desaparición de Manuel Molina, su padre, su amigo además de ser uno de los artistas junto a Lole Montoya, de quien solo se puede decir que si Oum Kalzum fue el astro de Oriente, Lole es el astro de Occidente, del sur, imprescindibles para entender no solo la vanguardia del flamenco sino la historia de la música en nuestro país. Alba Molina busca el calor de la cuna, de sus ídolos como músicos, de su alimento personal y profesional y asume el que será sin duda, uno de los mayores retos de su vida, cantar a Lole y Manuel. Un reto que le lleva de entre toda una discografía, a elegir once temas por una única razón, las vivencias, emociones y recuerdos únicos que de ellos tiene. Once temas a voz y guitarra, valiente sin duda, sin más artificios, desde el respeto y humildad que requieren, grabados sin retoques, fiel a las antiguas grabaciones de Lole y Manuel, con la única compañía de su familia a las palmas (Angelita Montoya, Carmelilla Montoya, “Lole”) y Paco Vega (hijo). El encargado de acompañar a Alba en este viaje es la guitarra de José Acedo. Admirador y estudioso de la guitarra del maestro, enamorado de la naturalidad, la humildad y el compás de su toque. *“el toque gitano trianero del tío Manuel”* como lo expresa José. Leal hasta el punto de realizar la grabación con una guitarra de palillos del propio Manuel Molina. Disco imprescindible, once temas que han unido a generaciones a través de un hilo invisible que hila e hila en la piel, los oídos y el corazón. La magia está servida; así es “Alba canta a Lole y Manuel” con la guitarra de Joselito Acedo.

*En el sonido, el tiempo y el compás,
Con el verso y la palabra
En tu garganta,
Carne de la emoción y del amor
En el cielo de mi boca os hallé
.....Bendiciones*